

DEL COUNTRY-DANCE A LA CONTRADANZA

De las raíces musicales latinoamericanas, de las que se desprende el bolero, se ven involucrados dos continentes: Africa y Europa y de este último, principalmente Francia; esto lo menciona Jaime Rico en <Cien años de BOLEROS>; nos llega a través de:

"...Santo Domingo. A comienzos del siglo XVIII, España había cedido a Francia la mitad occidental de la isla. En menos de un siglo de asentamiento francés se logró un buen avance cultural y económico, éste último producido en gran parte por la mano de obra del esclavo negro. En el año de 1791, era tanta la población negra que había en la isla y tan grande el maltrato que se les daba, que estalló un movimiento de liberación incontenible. Los colonos franceses tuvieron que huir, algunos a Nueva Orleans y otros al oriente de Cuba..."

"La música era (y ha sido siempre) primero por el aspecto bailable, como recreación en cualquier tipo de sociedad, un aspecto importante en los valores culturales de un pueblo. Los nuevos inmigrantes que llegaron al oriente cubano, llevaron entre sus costumbres, danzas que los santiaguenses tuvieron que aprender"

"Entre ellas, había una de origen inglés, el country-dance que poco a poco se convirtió en la contradanza francesa, o mejor expresado, en la contradanza afro-francesa para finalmente llegar a ser la contradanza afro-cubana, en la cual se había involucrado un elemento rítmico de indudable origen africano; <el cinquillo>, base de las primeras canciones en patois-creolé que trajeron los negros franceses."

Jaime Rico señala que Cuba no vio con buenos ojos la contradanza y añade:

"En la primera década de 1800 llegó la contradanza a la Habana y no fue muy bien recibida por sus habitantes a juzgar por un comentario que hiciera el periódico <Avisos de La Habana> que por el año de 1809 comentaba...<de las invenciones indecentes de la diabólica Francia: el vals y la contradanza...>que habían llegado a Cuba."

"Dos factores entonces, muy importantes aporta el negro a la música cubana: su extraordinario sentido musical y la actividad que desarrolló como ejecutante de instrumentos, inclusive para la música compuesta por blancos, en los salones de baile y teatro"

DEL SON, LA CANCIÓN Y EL JARABE

Los orígenes de la música popular en la República Mexicana, que son la raíz común para todos los estados de la federación, la conforman el **son** y la **canCIÓN** hacia el siglo XVIII y posteriormente en los inicios del siglo pasado surge el **jarabe**, que por órdenes virreinales se convierte en prohibitivo, por su carácter sensual con raíces indígenas y negroides como lo señalan María Elvira Mora y Clara Inés Ramírez en <La Música de la Colonia a la Independencia>.

"Durante el siglo XVIII, la música popular se consolida definitivamente sobre todo en las formas del son y la canción"

"Aparece el jarabe como una variedad del son, y se desarrolla con gran fuerza a pesar de las restricciones virreinales, que en el año de 1802 lo prohíben totalmente por su carácter sensual. Esta sensualidad era común a toda la música popular que por esta época retomaba sus antecedentes indígenas y negroides después de muchos años de olvido"

Estas dos formas, del son y la canción, son definitivamente las más arraigadas y de mayor tradición en Nuevo León.

DE LAS CANCIONES CRIOLLAS, EL ZAPATEO Y LAS GUARACHAS

De las canciones criollas, el zapateo y las guarachas tan antiguos, que salen a relucir al mencionar importantes datos sobre el origen del bolero; en el libro del Dr. Cristóbal Díaz <Música Cubana> refiere lo siguiente:

“A partir de 1830 va surgiendo otro género, el bolero que se aparta de su origen español (las negrillas son nuestras) y se mantienen las canciones criollas, el zapateo y el ¡ay! de nuestras guajiras. Surgen también las guarachas...”

En la región de Santiago, N.L. el zapateo y las guarachas han formado parte de los repertorios musicales, los viejos músicos santiaguenses aún conservan partituras de estos antiguos ritmos.

DE CRIOLLAS, BOLEROS, GUAJIRAS, CLAVES, BAMBUCOS, HABANERAS Y CANCIONES

Una gran variedad de ritmos cubanos forman parte importante de la historia musical de Latinoamérica, nos lo indica el Dr. Díaz Ayala en su libro <Música Cubana>.

“...desde casi mediados del siglo anterior hubo trovadores en Cuba, pero curiosamente eran un fenómeno del interior de la isla; cantaban su repertorio de criollas, boleros, guajiras, claves, bambucos, habaneras y canciones sobre todo en interminables serenatas...”

A propósito de fiestas prolongadas, en el municipio de Santiago, N.L. este fenómeno lo encontramos en la región de la sierra, donde los pobladores recuerdan muchas bodas y otros festejos con duración de 2 días y más, tal vez una herencia indirecta de los cubanos.

DE LA DANZA CUBANA O HABANERA

La **danza cubana** o **danza habanera** definitivamente debe tenerse en cuenta como la raíz de la música latinoamericana, en particular, con el bolero con el que tiene mucho que ver, tanto porque nacen casi simultáneamente como por su similitud en el ritmo, así lo señala Jaime Ricó en <Cien años de Boleros>.

“...evolución del bolero. Por los años en que se supone que éste nace, también se desarrolla la danza habanera, que tiene gran afinidad rítmica con el bolero. La canción más famosa que hoy conocemos, que tuvo mucha popularidad por los años 1860 y posteriores, fue <La Paloma>, compuesta por el español Sebastián Iradier...”

LA PALOMA

Cuando salí de La Habana
¡válgame Dios!
nadie me ha visto salir
si no fui yo...

Y una linda guachinanga
allá voy yo,
que se vino tras de mi
que si señor...

Si a tu ventana llega
una paloma,
trátala con cariño
que es mi persona

Cuéntale tus amores
bien de mi vida
corónala de flores
que es cosa mía...

¡Ay! chinita que sí
¡ay que dame tu amor!
¡ay que vente conmigo chinita...
adonde vivo yo!...

“Canción que llegaría a México, se pondría de moda por el año 1886 y daría origen a la danza mexicana”.